

La comida como manera de expresión

Por

Paige Rowe



20 Marzo 2011

La comida sirve para mucho más que alimentar; es una gran parte de los seres humanos. La comida es más que un medio de expresión en la literatura; es una parte de la vida diaria. La comida es descrita en la literatura muchas veces debido a su gran importancia. Esta importancia se muestra en los cuentos de “Carne quemada,” “Historia de arroz,” “Los amantes,” y “Lección de cocina.” A través de estos cuentos, se puede ver el traslado del rol de la comida de la vida diaria a una obra literaria.

El cuento “Carne quemada” fue escrito en el 2007. Este cuento de Rosa Montero es una representación clara de la relevancia de la comida en una relación. El cuento fue escrito en la tercera persona con un narrador omnisciente. El tipo de narrador ayuda a este cuento para que se puedan ver los pensamientos de ambos personajes.

Luisa y Andrés, ex maridos, tienen una reunión en una cafetería. Hace bastante tiempo que ellos no se veían. Andrés nota que Luisa parece más guapa que antes pero Luisa ve a Andrés lo mismo. Durante su conversación, Andrés pide una hamburguesa que llega quemada de la cocina.

Luisa siente repugnancia de esa carne pero Andrés cree que no está tan mal. El acto termina cuando Luisa le dice a Andrés que va a llamarlo cuando ella oiga algo del abogado a cargo del divorcio.

Lo que es importante en este cuento es la metáfora que representa la carne. Debido a la comida en este cuento, se puede aprender aún más de la situación que uno está leyendo. La metáfora en "Los amantes" es la carne que Andrés ha pedido. Esta carne es una representación de la relación entre Luisa y Andrés. Andrés ve la carne quemada como algo que no está tan mal pero Luisa ve la carne con repugnancia. Como su relación, Luisa no puede ver nada bueno y ve que se está acabando pero Andrés posiblemente todavía está enamorado de ella. Se puede ver esto cuando él comenta lo guapa que está Luisa ahora pero ella no responde de la misma manera.

-Estas igual-dijo al fin la mujer, dando por terminado el escrutinio. Y su tono, frío y un poco desdeñoso, daba a entender otro mensaje: no estás igual, pero te has ido deteriorando en la manera en que yo había previsto.

Andrés suspiro.

-Tú, por el contrario, has cambiado. Estás muy guapa. (81)

La parte de la carne que todavía está rosa les dice a los espectadores que hay un poquito de esperanza en la relación. Sin embargo, el color rosa y la parte buena de la carne o de la relación es algo que sólo Andrés puede ver, no Luisa.

-Pues mira, no está mal-dijo Andrés, masticando vigorosamente la dura corteza churruscada.

-No me puedo creer que te vayas a comer esa porquería...-exclamó ella.

-De verdad que no está mal. Lo quemado le da un sabor así como... ¿Quieres probarlo?

Luisa sacudió la cabeza con expresión de asco. (84)

Este evento también les da a los espectadores una vislumbre de la personalidad de Luisa y Andrés. Andrés sobre todo, piensa en lo positivo pero Luisa siempre ve el mundo desde una perspectiva negativa. En el momento en que ella ve la carne, siente asco y no puede ver nada bueno en ella pero para Andrés, es lo opuesto; él sólo puede ver la parte rosa. Gracias a esta carne el lector puede entender algo más profundo de lo que ha leído sobre los personajes.

La metáfora no incluye sólo la carne sino su color. El color rojo simboliza el amor. Cuando uno ve rojo, ve pasión, deseo, lujuria, y emociones tan fuertes que no hay sitio para restricción. En la carne de Andrés, sólo hay un poquito de rosa pero no hay rojo. Eso le dice al lector que su pasión se ha quemado debido a todo el dolor de la relación. Así como el cocinero toma la carne del congelador, roja y nueva, y la lleva al fuego, así empieza la relación llena de pasión y amor. Las relaciones buenas y fuertes pasan por el fuego con el resultado de un color diferente; un amor diferente pero un amor mejor. Este amor nuevo es más jugoso y con una abundancia de rojo en el medio. Sin embargo, las relaciones frágiles pasan por el fuego y debido a la imposibilidad de manejar las cosas difíciles y el dolor; la relación resulta en carne quemada. Esta carne queda irreparable como la relación entre Andrés y Luisa. Aunque todavía hay un poquito de rosa en el centro, hay más negro y dolor que la parte rosa no puede superar. La carne quemada no se puede arreglar porque se tiene que empezar con otra carne u otra relación con alguien nuevo para que encuentre felicidad otra vez.

“Historia de arroz con habichuelas” muestra la expresión de la comida pero en un aspecto más cultural. Este cuento fue escrito en 1983 por Ana Lydia Vega. “Historia de arroz con habichuelas” muestra la relación entre los Estados Unidos, Cuba, y Puerto Rico. Esta narración en tercera persona tiene un narrador omnisciente. Con respecto al tiempo, el cuento tiene dos partes. La escritura empieza con una reflexión en el pasado del odio de más de 400 años entre las habichuelas y el arroz y continúa hasta el presente en el restaurante “La Fonda Feliz.” El fin de la historia se acaba con una frase personal de la escritora que cambia de la tercera persona a la primera persona.

Primero, hay muchísimas referencias culturales que tienen que ver con la identidad puertorriqueña que ha tenido un gran impacto en la escritura. Claudia Macías de Yoon explica las siguientes referencias en su artículo, “*Historia de arroz con habichuelas* de Ana Lydia Vega, ¿una alegoría del pasado?” La referencia a *Los Guisados* del calderón de la Barca es una referencia

muy importante al barroco español que “valoró la libertad absoluta para crear y distorsionar las formas, la condensación conceptual y la complejidad en la expresión” (1). En adición, Ana Lydia Vega menciona un período de tiempo de “cuatro siglos” algunas veces en este cuento. Este tiempo tiene que ver, como lo explica Macías de Yoon, con la Conquista de España,

La alusión a los “casi cuatro siglos” se refiere al tiempo transcurrido entre la Conquista y el presente de la escritura: de 1492 a 1983, 491 años de historia.” (1) Finalmente, hay una referencia al Festival Casals. Es un festival muy importante en Puerto Rico que fue fundado por Pablo Casals (chelista, compositor, y director catalán) en 1956. Él quiere mejorar la apariencia de Puerto Rico y promueve el orgullo de Puerto Rico con este festival que actualmente tiene éxito a nivel internacional (1).

En este cuento, la comida representa grupos diferentes de gente. Las habichuelas representan las personas de Puerto Rico; el arroz representa los españoles y el jordó sirve como los estadounidenses. La historia empieza con la explicación de la tensión entre los países,

Arroz señoriteaba solo, en eterno pritibodi, por los calderos de la Fonda Feliz, echándose las de su perfil gallego y su jinchura de Ateneo. Habichuelas sonaba alegremente en su salsa con Jamón y Tocino, Ajo y Cebolla, Pimiento y Calabaza, los seis panitas fuertes de gufeo y bembé. (1)

Esta cita explica que las habichuelas y el arroz sólo tienen relaciones con otros, pero nunca entre sí. Uno entra en el cuento y descubre que no sólo no son amigos sino que se odian; tienen asco el uno del otro:

La enemistad de Arroz y Habichuelas era tan grande y tan gorda que se la pasaban espiándose, criticándose entre sí, mofándose y gozando de lo lindo cuando mala suerte se le venía encima al otro como una recaída de vulgar sarampión. (1)

Sin embargo, un día llegó algo que parecía como “La Pelona” que era el jordó y “Con los ojos como palanganas, todo el mundo lo miraba fijamente” (2). La escritora los pone a los tres en el mismo plato como nadie lo había hecho nunca antes y aunque al principio muchas personas lo critican, se vuelve algo delicioso y aun las habichuelas y el arroz se vuelven amigos, “Olvidando el asco más de cuatro veces centenario que los separaba, venciendo el miedo más de cuatro veces centenario que llevaban por dentro, Arroz y Habichuelas se juntaron: grano con salsa y salsa con grano, gordo con

flaco, flaco con gordo..."(2) y al fin, fue mejor para todos, "¡Y qué placer, que alegría la de revolcarse juntos dando vueltas de carnero, jugando y bailoteando, riendo y periqueando y festejando su triunfo, abrazaditos como dos hermanos!" (2) En el fin del cuento, la escritora acaba esta historia con un comentario porque muestra la importancia que esta situación tiene sobre ella. La independencia de Puerto Rico estaba cerca de su corazón porque ella vive y trabaja en Puerto Rico. Este problema fue tan grave que ella hizo actividad política y firmo una petición apoyando la independencia de Puerto rico de los EEUU.

El tono de "Historia de arroz con habichuelas" es un aspecto que merece una explicación. El tono de este cuento es humorístico aunque el tema realmente es de lucha y de tristeza. Uno no logra imaginar la frustración y daño que los puertorriqueñas han sufrido intentando encontrar su identidad. Hay mucha confusión sobre ¿Quién es realmente un puertorriqueño? ¿Cuál es nuestra propia identidad? La escritora María Inés Ortiz explica por qué ella usa la comida como personas, "Aquí, la escritora, utiliza la humanización de ingredientes tradicionales de la cocina puertorriqueña como el arroz y las habichuelas, para presentarnos el debate cultural y racial que existe en la isla..." (14) De hecho, por todo el cuento, el deseo de la independencia de los puertorriqueños se muestra. No es sólo su deseo de independencia, sino es su deseo y objetivo encontrar su identidad también. Sin embargo, lo que la comida hizo en esta situación, fue tomar un periodo muy triste que se tornó en algo humorístico para que fuera más fácil de leer. Con este contexto humorístico, se pueden ver también otros símbolos que sin la ayuda de la comida como personas, no se hubieran podido entender antes.

El cuento de Rosario Castellanos, "Lección de cocina" de 1971 muestra la comida como un medio de expresión. Este cuento es un monologo interior de una mujer que está en la cocina, cocinando carne. El tiempo no es constante, sino que cambia del presente al pasado y al futuro en lugares inesperados del cuento. Este cambio en el tiempo muestra la angustia de la narradora y muestra también como la mente de una persona funciona realmente; especialmente cuando está

experimentando algo difícil en la vida. Debido al hecho de que es un monólogo, ella casi nunca termina sus ideas, un aspecto que hace la situación más relevante y más real para el lector. “Con sus combinaciones infinitas: la esbeltez y la economía, la celeridad y el aspecto vistoso, la suculencia y...” (7)

Esta mujer en la historia está cocinando para su esposo. El único problema es que ella no quiere estar en la cocina porque tiene sueños que van más allá de estar en la cocina como una esclava para su esposo. Ella describe su destino como una mujer en tres palabras del alemán “Küche, Kinder, Kirche” que en español significan cocina, hijos, e iglesia. Explica que las responsabilidades de la mujer son cuidar a los hijos, cocinar para la familia, e ir a la iglesia (Castellanos, 7). En su artículo “Técnica e ideología en un cuento de Rosario Castellanos,” Eileen Zeitz explica que en algunas partes de este cuento se sugiere que esta mujer es culta. Este hecho le reafirma al lector que esta mujer no tiene sueños imposibles sino que ella realmente no pertenece solamente a la cocina. Esto causa que el lector se sienta más conectado con esta mujer, porque se da cuenta de que ella realmente es como una pájaro enjaulada y no puede salir de su destino aunque ella es competente. “De forma indirecta se sugiere que ella es intelectual, una escritora. Por ejemplo, ha asistido a conferencias, al cine-club, a exposiciones...Su vocabulario demuestra una riqueza extraordinaria, hace varias referencias a distintas obras de literatura y entiende las reglas literarias” (766-767). Un ejemplo de que habla Zeitz es cuando la mujer menciona la obra literaria *La cena de don Quijote* en la página 8.

Por esta historia, ella tiene pensamientos de rebelión contra el rol que tiene ella como mujer. Ella está enfadada con su vida y expresa sus deseos de tener un rol diferente. De hecho, ella se refiere a sí misma como una hipócrita (20) porque está viviendo una vida que no basta para ella pero sigue viviendo con una sonrisa; especialmente cuando está su esposo. A ella no le gusta su vida y expresa que es una mujer inútil (19) y por eso sabe que puede hacer más con su vida que cocinar y vivir para su hombre. En adición de estos sentimientos, ella no está enamorada de su

esposo. La referencia que ella hace a Romeo y Julieta en el cuento, sirve para representar un amor no correspondido porque al final de la historia, ambos personajes se suicidan y no puedan estar juntos. Esta referencia también podía mostrar su deseo de un amor verdadero. Ella piensa en Romeo y Julieta porque estos personajes realmente estaban enamorados, algo que ella nunca ha experimentado. De hecho, ella expresa su deseo de amarlo así: “Y un día tú y yo seremos una pareja de amantes perfectos y entonces, en la mitad de un abrazo, nos desvaneceremos y aparecerá en la pantalla la palabra ‘fin’” (17) pero ella sabe que nunca va a lograr un amor así.

La metáfora que es muy importante en este cuento es la carne que ella está cocinando. La carne es una representación de la mujer. Debido a esta representación, el lector puede entender más de la situación de la mujer al ver cómo es la carne. Como en muchos ejemplos, la carne representa el cuerpo y todos sus deseos dentro como pasión y sexo. Se puede ver esta relación entre su cuerpo cuando ella habla de la metamorfosis de la carne. Aquí el lector puede ver que ella realmente habla de sí misma.

La carne no ha dejado de existir. Ha sufrido una serie de metamorfosis. Y el hecho de que cese de ser perceptible para los sentidos no significa que se haya concluido el ciclo sino que ha dado el salto cualitativo. Continuará operando en otros niveles. En el de mi conciencia, en el de mi memoria, en el de mi voluntad, modificándome, determinándome, estableciendo la dirección de mi futuro (21).

Esta cita muestra sus deseos perdidos para la vida. Ella quiere estar fuera de la cocina para poder ser alguien diferente pero como la carne destruida, ella tiene que estar en su lugar, donde todas las mujeres tuvieron que estar.

Al final del cuento, ella sólo tiene dos opciones en lo que debe hacer con la cena destruida,

Lo que procede ahora es abrir la ventana, conectar el purificador de aire para que no huela a nada cuando venga mi marido. Y yo saldría muy mona a recibirlo a la puerta, con mi mejor vestido, mi mejor sonrisa y mi más cordial invitación a comer fuera...

Hay otra posibilidad. No abrir la ventana, no conectar el purificador del aire, no tirar la carne a la basura. Y cuando venga mi marido dejar que olfatee, como los ogros de los cuentos y diga que aquí huele, no a carne humana, sino a mujer inútil (18-19).

Esta cita muestra realmente su conflicto. Ella no quiere que su rol la defina y quiere decirle a su esposo que se siente como una mujer inútil pero se puede ver en el fin del cuento que ella no hace

nada para cambiar su situación. Ella todavía se queda en la cocina, sin terminar su pensamiento, “No con lo que me he topado hoy que es algo muy insignificante, muy ridículo. Y sin embargo...” (22)

Finalmente, “Los amantes” es un gran ejemplo de la acción de la comida. El cuento es una narrativa con el narrador omnisciente y por eso se pueden ver los pensamientos de ambos amantes. El tiempo en este cuento juega un rol especial porque dicta como se comportan los dos amantes. No se sabe el tiempo exactamente, pero se puede ver que tomó lugar en un tiempo muy viejo debido a lo que los dos se pusieron en las fotos que tienen. “En la billetera de material plástico el llevaba el retrato de ella, vestida de odalisca. Ella sobre su mesa de luz tenía el retrato de él con traje de concripto” (113).

Este cuento de Silvina Ocampo fue escrito en 1996 con Argentina sirviendo como el escenario. Este escenario es muy importante porque representa muchas referencias culturales en este cuento. Posiblemente lo más importante es la odalisca. Esta representa lo que se pone una mujer que vive en un Harén donde sirve como una esclava sexual. Segundo, hay una referencia a Las Dalias (una café que está en Buenos Aires) que da al lector ubicación. Además, un lugar que se llama La Recoleta da al lector aun más ubicación sirve como una referencia en este cuento también. Esta referencia es importante porque este lugar es una parte muy rica de Buenos Aires donde los amantes se reúnen. Este tiempo y ubicación dicta lo que hacen los amantes. Debido a la mezcla de un barrio muy rico y un tiempo muy viejo, los amantes no tienen mucho sitio para expresar sus sentimientos y por eso están reprimidos. Esta represión dicta lo que sucede en el cuento.

“Los amantes” muestra a una pareja que está enamorada pero sólo se reúne una vez cada año; en el invierno. Debido a la represión, ellos no pueden expresarse su amor,

“Tal vez en un cuarto bien oscuro o en un automóvil a gran velocidad-pensaba el-perdería mi timidez.”

“Tal vez en un cinematógrafo, después del entreacto o siguiendo una procesión, sabría que decirle,” pensaba ella (113)

Hay un sentimiento por esta historia de intensidad de sentimientos entre los dos que no puede ser sonoro. Esta complejidad se resuelve cuando viene la comida en la historia. Se puede ver en este cuento también que la comida realmente funciona cuando uno no puede expresarse a sí mismo de otra manera. Por eso, cuando ellos se reúnen, siempre van al mismo café, compran masas y van al parque para comerlas. Estas masas son muy dulces y es una representación de lo dulce del amor entre los dos, "... otra, parecía un encaje, era misteriosa y muy negra, con adornos lustrosos de chocolate y de merengue amarillo, salpicado de grageas; otra parecía un pedestal de mármol roto, era menos hermosa pero más grande, con café, crema pastelera y nueces machacadas..." (113). Sin embargo lo que es más importante, es la manera en la que ellos comen las masas.

Con amorosa avidez...sin vacilar, con los ojos bizcos, se las llevaron a las bocas desmedidamente abiertas que esperaban. Los pichones abren de igual modo los picos para recibir el alimento que las madres les traen. Con más energía y mayor velocidad, pero con la misma fruición, comenzaron a masticar y a tragar de nuevo" (114).

Ellos comen las masas ferozmente, sin respiración y con rapidez. Esta manera es una representación de la tensión que los amantes sienten. La escritura quería mostrar humor en como comen ellos, pero es importante también ver el lado más serio de la situación. En un mundo donde no pueden tocarse ni hablar de sus sentimientos, es como una tortura cuando sus pensamientos siempre tienen que quedarse en la mente. En vez de hablar o hacer lo que quieren, ellos comen de una manera que muestra lo que desean; el sexo. Ellos comen con pasión, devorando cada bocado como quieren tener el sexo. Este tema es común en las obras de Silvina Ocampo, dice Judith Podlubne, "Los cuentos de Silvina Ocampo son a menudo la ocasión de que una voz, interesada en revelar sus secretos personales, muestre además sus inclinaciones íntimas. Una abierta disposición a hablar de sí misma, a descubrir sus deseos, sus pasiones o sus faltas, distingue a muchas de las voces que son estos personajes" (1). Este acto de devorar la comida, muriendo de deseo, no viene sólo de los personajes en el cuento sino del corazón de la escritora también.

Después de comer las masas, o sea, tener sexo a su propia manera, ellos se sienten libres de hablar. Lo que es raro, es que los amantes hablan sobre la muerte, un tema inesperado para esta situación. Sin embargo este tema muestra la intimidad que los amantes sienten después de aliviar su tensión sexual. Es como si ellos acabaran de hacer el amor y después se sientan cercanos al punto de que puedan hablar de todo sin vergüenza.

La comida es una parte necesaria de la vida porque es la expresión del yo. En el cuento "Carne quemada," la relación entre Luisa y Andrés está representada en la carne que Andrés ha pedido; en "Historia de arroz con habichuelas" se refleja la lucha de la identidad de Puerto Rico en una combinación de arroz, habichuelas, y un jordó; en "Lección de cocina," se puede ver otra vez, como la carne representa algo muy importante como el cuerpo y el destino de la mujer que la está cocinando, y finalmente, en el cuento "Los amantes," los deseos sexuales se muestran en las masas que la pareja ha comprado para su reunión anual. Por el uso de comida, el escritor puede revelar al lector detalles profundos de una historia que no puede ser expresada de otra manera.

Bibliografía

Castellanos, Rosario. "Lección de cocina." Álbum de familia. Miami, FL: Plantea Publishing Corp., 1971.

Montero, Rosa. "Carne quemada." Comer con los Ojos: Historias que alimentan el alma. Madrid, Spain: 2007.

Ocampo, Silvina. "Los amantes." *Las Reglas del Secreto* Antología. 1996. Pp 113-115.

Podlubne, Judith. "La intimidad inconfesable en los cuentos de Silvina Ocampo" *Orbis Tertius*, 2004.

Viga, Ana Lydia. "Historia de arroz y habichuelas." *Encancaranublado (y otros cuentos de naufragio)*. Editorial Antillana, 1983.

Ortiz, María Inés. "La gastronomía como metáfora de la identidad en la literatura puertorriqueña del siglo XX". University of Cincinnati, 2007. <http://etd.ohiolink.edu/send-pdf.cgi/Ortiz%20Maria%20Ines.pdf?ucin1179431627>.

Macías de Yoon, Claudia. "Historia de arroz con habichuelas de Ana Lydia Vega, ¿una alegoría del pasado?" *Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid (2010).

Zeit, Eileen M. "Técnica e ideología en un cuento de Rosario Castellanos." *Actas de los Congresos de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Centro Virtual Cervantes, 1983.